



DEBATE I SESIÓN: POLÍTICA - Preguntas y respuestas

PREGUNTA DE ALBERTO SUÁREZ GIL A JULIO A. DIAZ VAZQUEZ

Su ponencia es muy útil para tener una contextualización general del proceso de reforma en China y su contexto actual. En cuanto a los trazos del sistema soviético que pudieran subsistir en China, me gustaría conocer su opinión sobre si estos constituyen una rémora para la eficiencia a medio-largo plazo del sistema o por el contrario representan un selectivo fundamento que explica precisamente esa eficiencia.

RESPUESTA DE JULIO A. DIAZ VAZQUEZ A ALBERTO SUÁREZ GIL

Gracias por el interés que ha podido despertar nuestra ponencia presentada a este IV SEI. Teniendo en cuenta que cuando nos aproximamos a la realidad de China, lo primero que no debemos perder de vista es que se trata de una cultura muy distante de Occidente, más de lo que a primera vista a veces vemos. Cuando escribo sobre la necesidad que tiene, desde nuestro punto de vista, China, de dejar atrás la herencia tomada de la experiencia soviética, pongo el acento en el "modelo político". Ese "modelo" solo podía demostrar la inoperancia del funcionamiento de los medios representativos imprescindibles donde el sujeto de poder que es en realidad el pueblo, encuentre cauces efectivos para manifestarse. El que la grandeza que representó la Gran Revolución de Octubre, en la Rusia de los Zares, perdiera oportunidades, de aportar una nueva visión social, más democrática que la ofrecida por las construcciones representativas que logró la burguesía en Europa, está asociado, desde nuestro de entender, a las circunstancias muy específicas que acompañaron a aquella experiencia. No se diferenció, sobre todo, en los primeros momentos después de la derrota de los interventores y a la contrarrevolución blanca, entre tomar el poder y gobernar. La llegada de Stalin al poder absoluto dio inicio a la entronización de un "modelo" que comenzó por anular la democracia dentro del Partido Bolchevique, y terminó por entronizar a una burocracia que asumió la representación de los intereses sociales. El que una fracción, el aparato de la cúpula dirigente del Partido, en simbiosis casi perfecta con el aparato de la administración económica, tomaran las decisiones, supuestamente, en función de toda la sociedad, solo necesitaba tiempo para mostrar la crisis que, al final, dio al traste con la Unión Soviética. A estas circunstancias hay que sumarle el papel desempeñado por la "nomenclatura".

En fin, el problema de la China actual en la esfera política no es que exista un solo

Partido Gobernante. Puede ser válida la existencia de un solo Partido, pero no es funcional con la reglas políticas heredadas. La eficiencia de como operen las unidades económicas en el corto o largo plazo, es harina de otro costal. En este fenómeno está implícito el papel del mercado. Ese nudo gordiano de la economía política del socialismo quedó, en parte resuelto, cuando Deng Xiaoping destapó la Reforma y Apertura en 1978. En resumen, estimado Alberto, China tiene 1.456 millones de habitantes, pero "cortan el bacalao" (esta es una expresión muy tropical que alude específicamente a los que dirigen) los siete miembros del Comité Permanente del Buró Político. Asumen que trabajan para el pueblo. Pero nunca están en la tribuna para rendir directamente cuentas antes quienes dicen representar. Quedo abierto a otros interrogantes que pueden quedar en el "tintero".

PREGUNTA DE SOFÍA JIMÉNEZ PERTIERRA A XULIO RIOS

Se ha hablado y se sigue hablando mucho de que las reformas económicas en China conducirán inexorablemente al país por la senda de una democracia como la occidental. Solo es cuestión de tiempo. Ahora, China parece que impulsa una nueva ola de reformas que darán más peso al mercado. ¿Quiere eso decir que esa democracia está más cercana?

RESPUESTA DE XULIO RIOS A SOFÍA JIMÉNEZ PERTIERRA

En efecto, es un tema recurrente. En mi opinión, la asociación entre mercado y democracia es equívoca y no necesariamente automática. En Arabia Saudita, en el Golfo Pérsico, hay mercado, pero no hay democracia. Ni siquiera los países occidentales más desarrollados manifiestan la preocupación por la democratización en Riad que si exhiben en relación a China. Con la globalización, por lo demás, estamos constatando como los mercados se convierten en depredadores de las democracias, hasta el punto de considerar la celebración de elecciones un riesgo para las reformas neoliberales. Y apuestan por gobiernos aparentemente tecnocráticos (véase Italia). No creo que en China, más mercado signifique más democracia. Las elites que hoy dirigen el PCCh y el país no tienen en su agenda una democratización de estilo occidental, aunque sí reconocen la necesidad de avanzar en la democracia consultiva y fórmulas similares, desechando cualquier opción de pluralismo que desemboque en alternancia. Este podría darse, no obstante, si como consecuencia de las reformas, las elites negativamente afectadas en sus intereses ven una oportunidad compensatoria en instrumentar una opción política específica. Por el momento, la mayoría de la elite en China es solidaria y ese riesgo parece menor. A diferencia de los países occidentales, da la impresión de que en China aun es la política la que domina la economía y el mercado. Por otra parte, desde el punto de vista de la concepción ideológica de la reforma, cabe recordar lo que Deng dijo en su día: como consecuencia de la reforma pueden surgir capitalistas, pero si surge una clase capitalista como tal, la reforma habrá fracasado. Quizá se esté coqueteando con esa frontera.

PREGUNTA DE JUAN ALBERTO POSADA A MIREIA AINA PAULO NOGUERA

Me ha parecido muy interesante e ilustrativa su ponencia. Siguiendo los medios chinos me ha llamado la atención ese experimento de consulta electrónica constante que se pone en marcha a diferentes instancias, tanto para pulsar el estado de opinión como para recoger propuestas en iniciativas legislativas o prestar servicios a la ciudadanía. Es algo que en Occidente se practica poco y avanza a paso muy lento. Da la impresión incluso que China va por delante. Se ve en el empeño que ponen en todo el tema de las smart-city. Decimos siempre que son tan dogmáticos y cerrados, pero se ve que no es tanto así, al menos, no en todo.... ¿acabaremos teniendo que aprender de ellos nuevas formas de gobierno adaptadas a los tiempos de las nuevas tecnologías?

RESPUESTA DE MIREIA PAULO A JUAN ALBERTO POSADA

Gracias por su comentario y pregunta Juan. La gobernanza digital es un concepto relativamente nuevo en todo el mundo, aún más para China. En Europa los países más punteros son los escandinavos, pero desde hace tres años consecutivos que Corea del Sur ha sorprendido a todo el mundo, sobrepasando a los países escandinavos (según los informes de Naciones Unidas sobre E-Government). Los líderes chinos desean modernizar sus sistemas administrativos y digitalizarse, pero a penas se están embarcando en este mundo de las nuevas tecnologías. Considero que se encuentran en una fase incipiente, por tanto a día de hoy, son ellos los que observan y readaptan iniciativas foráneas. Probablemente en el campo de prestación de servicios es dónde observaremos mayores avances en los próximos años, pero se debe tener en cuentas las enormes dificultades que afrontan para implementar los proyectos. Algunas de las barreras que existen son a nivel de conocimientos, interés por parte de los líderes locales, equidad (que la mayoría de la población pueda acceder a servicios online), limitación en las infraestructuras a lo largo del territorio chino, etc. El caso de la digitalización del transporte público refleja las oportunidades, pero especialmente las dificultades de implementación de este tipo de proyectos. Es difícil pronosticar con un país que evoluciona y se transforma a la velocidad de China, pero en mi opinión no creo que en los próximos años hayan todavía sobrepasado a países como Suecia en la adopción de todos los campos que implica la gobernanza digital, aunque sí habrán encontrado fórmulas para tratar de abastecer de servicios online, una de tantas subcategorías de la e-governance, claves para un número muy elevado de su población. Por tanto, este tipo de proyectos sí podrían servir de inspiración a otras economías emergentes.

PREGUNTA DE LAURA BONET A ÁNGEL MAESTRO

Concuerdo con la idea de que en los últimos años la pugna política en China, en

general, se ha civilizado mucho. Hay una clara institucionalización aceptada de ciertas reglas de juego, lo cual garantiza la estabilidad entre las elites. Ahora bien, ¿no cree que falta a todo eso una legitimación adicional por parte de la sociedad? El PCCh es muy libre de autogobernarse, pero ¿no cree que la sociedad china de hoy ya maduró lo suficiente como para permitirse mayores niveles de elección directa de sus representantes? ¿Por qué tanto reparo en trasladar progresivamente a las ciudades el experimento de elecciones directas del campo?

RESPUESTA DE ÁNGEL MAESTRO A LAURA BONET

El traslado progresivo del experimento de elecciones directas en el campo a las ciudades, se efectuará con grandes precauciones, muy despacio y con considerables limitaciones. Considerando la evolución de la sociedad china de acuerdo con unas medidas occidentales debería haber distintas representaciones, pero siempre en un sistema partitocrático. En China no existe esa sacralización de la democracia partitocrática. Más bien la esencia de la política consiste en la determinación del bien común de la comunidad, superior al del individuo aunque ordenado a su fin último. Curiosamente coincidiría en considerar al bien común como fuente de legitimidad formal del poder, lo que el pensamiento tradicional denominó legitimidad del poder. China desde el punto social, territorial y lingüístico es una nación sumamente compleja, a la que no es posible interpretar con los parámetros occidentales. Los mismos chinos saben de dicha complejidad nacional y que por causa de la misma necesitan un poder político fuerte tanto interior como exterior. Algún dirigente chino ha afirmado rotundamente, sin prejuicios de ningún tipo: “El pueblo tiene que sentir temor y respeto hacia el partido, que es el que detenta el poder político, porque de lo contrario China marcharía hacia el caos.” El multipartidismo en China hoy es una utopía.

PREGUNTA DE JUAN FCO. ARENAS PARA XULIO RIOS

Ante todo mi agradecimiento y enhorabuena a los ponentes y asistentes al evento, que gracias a las nuevas tecnologías nos acercan un poquito más a resolver inquietudes y anhelos. Anhelos como el magnífico Sueño que persigue Don Xulio Rios en su ponencia. Una persecución hacia unos pasos de democracia creíble y sostenible, una base ideológica que garantice las sensibilidades y demandas sociológicas de un país como el de China, que durante tantos años ha vivido de espaldas a la sociedad y que, gracias a espíritus incipientes y filosofía aperturista ha logrado sacar a sus dirigentes del letargo e implementar un optimismo que genere una remodelación de los fundamentos ideológicos de este gran país. Lástima que brotes de violencia, como los acaecidos recientemente, provoquen un retroceso en los más puros sentimientos de justicia e igualdad entre todos y para todos. Habrá que seguir albergando esperanzas y anhelos. Y sueño ¿por qué no?.

RESPUESTA DE XULIO RIOS A JUAN FCO. ARENAS

La verdad es que no pretendía un texto especialmente idílico porque, efectivamente, planean no pocas sombras sobre el presente y el futuro del país, entre ellos, ese azote de la violencia. No obstante, creo que sí es aconsejable tener presente la complejidad china, que a menudo se desprecia o se tiende a simplificar a partir de categorizaciones absolutas, muy de nuestro gusto. En ese sentido, en el plano ideológico creo que esa evolución es importante aunque bien pudiera reducirse a medio plazo en tres costuras que pudieran resquebrajarse en virtud de la agudización de las contradicciones del proceso. No debe descartarse y es el gran temor que el PCCh intenta conjurar a toda costa preservando la unidad. Por otra parte, si nuestro modelo democrático hace aguas debido en gran medida a la sumisión de la política a los mercados sacrificando el interés general y el bien común – así lo veo- , el dominio de la política sobre la economía en China permite cierta esperanza de que una profundización democrática incorpore la superación de nuestras taras. En tal sentido, se reivindica también una mayor atención a los nuevos movimientos sociales que en Occidente plantean propuestas ambiciosas de regeneración democrática. El texto sugiere una invitación a analizar y explorar esas experiencias y caminos, hoy, por lo general, poco estudiados en China.

PREGUNTA DE JUAN FRANCISCO ARENAS A ZHOU LIYING

En referencia a su ponencia me ha resultado muy ilustrativo conocer el gran avance que ha supuesto el acceso a la política china de los grupos comerciales privados, que tradicionalmente se han caracterizado por su ausencia en las decisiones políticas y económicas. Respecto al año 2011, 2012 ha supuesto casi un crecimiento duplicado de las grandes fortunas en manos privadas en China.

Aunque en su magnífica ponencia, se pone de manifiesto la intervención creciente de estos grupos de interés en política y economía, siempre con un carácter sectorial, me gustaría conocer en qué grado de transformación del régimen político y de poder general están contribuyendo estas masas comerciales en la prosperidad de su país. Muchas gracias.

RESPUESTA DE ZHOU LIYING A JUAN FRANCISCO ARENAS

Muchas gracias por el interés en la ponencia. En cuanto a la contribución tributaria y la creación de empleos en la sociedad, podemos decir que sí, esta economía privada está haciendo una enorme aportación a la prosperidad de China. Pero como sabemos, el sistema político chino está aún bastante cerrado. La competición de poder real sólo existe dentro de las dos bandas del sistema político, oculta. El Comité Central del Partido Comunista China es un órgano excluyente. Las grandes empresas estatales que controlan la economía nacional están en el dominio del Partido-Estado. En realidad, los empresarios que tiene gran fortuna han sido seleccionados como

representantes en la Asamblea Popular y la Conferencia Consultiva Política de todos los niveles del poder, debido a su éxito en su negocio. Ser seleccionado es como recibir una condecoración, como un honor.

PREGUNTA DE JULIO A. DÍAZ VÁZQUEZ PARA ZHOU LIYING

La felicito por su interesante ponencia, sobre todo, por lo clara, precisa y concreta. Toca usted un tema de suma actualidad en la China de hoy. El fallecido Giovanni Arrighi en una de sus obras emblemáticas, planteó que en China, en la época del imperio, existieron mercado, comerciantes y otros poderosos intereses pero no tuvieron representación política. Jiang Zemin, con la teoría de la triple representatividad, dio carta blanca a la aceptación de los representantes de la economía no estatal en el Partido y en los órganos representativos de China. ¿Cómo evalúa esta situación? ¿Transformará este estatus la estructura de poder del Partido-Estado en China? Gracias por su atención.

RESPUESTA DE ZHOU LIYING A JULIO A. DÍAZ VÁZQUEZ

La sesión de la Asamblea Popular Nacional de 2014 tiene 2983 representantes, casi 40% son funcionarios, 24% son empresarios de alto rango (incluyendo estatales y privados) y sólo 39 campesinos. Es evidente que los de dentro del sistema Partido-Estado tienen la mayor voz en el órgano de poder y la capa de la economía privada ocupa una proporción relativamente pequeña. Pero si el poder económico se alía con el poder mediático, especialmente de nuevos medios de comunicación instantánea, puede amplificar su influencia de forma espectacular. El sistema político chino está complicadamente estructurado. Pero se han observado algunos indicios del despertar de la sociedad civil. La cultura política de la gente común está transformándose. Muchas gracias.

PREGUNTA DE RAMÓN FERNANDO FLORES FIGUEROA A ZHOU LIYING

Considero que su trabajo es importante para comprender una parte del rompecabezas de la compleja sociedad china. En su texto señala el interés de los grandes empresarios chinos por inmiscuirse en diferentes entidades gubernamentales del partido con el fin de proteger sus intereses económicos. Al mismo tiempo, el partido está interesado en crear mecanismos para integrar a esta clase en actividades económicas y políticas concretas que le competen al gobierno (en ocasiones como forma de controlar y monitorear a la clase empresarial) . Más allá de los intereses de ambas clases (política y empresarial) ¿Considera que este vínculo entre el gobierno y los privados es estratégico, en el sentido de conducir de una manera más congruente y eficiente el desarrollo económico del país?

RESPUESTA DE ZHOU LIYING A RAMÓN FERNANDO FLORES FIGUEROA

Muchas gracias por la pregunta. Como hemos analizado, una buena relación político-comercial beneficia a ambas partes, pero ha provocado muchos debates en la sociedad en cuanto a la ética profesional de los políticos y comerciantes chinos. Es una estrategia privada para cada parte (unas pocas familias o pocas personas) pero no lo es para un sano desarrollo económico de un país en su conjunto. El desarrollo económico de un país debe beneficiar a todos sus ciudadanos, pero veo cada día menos oportunidades de enriquecerse para los que tengan menos capital social, capital cultural y capital económico, y además este grupo ocupa la mayoría de la población china. Por eso, no creo que a largo plazo sea eficiente para el desarrollo económico del país y para la política de China.

COMENTARIO Y PREGUNTA DE RAQUEL I. LEON DE LA ROSA A XULIO RIOS

Lo felicito por tan puntual análisis sobre un nuevo brío dentro del posicionamiento chino a nivel global. Me parecen muy certeros los 3 puntos de análisis (pensamiento tradicional, maoísmo como la sino-interpretación del marxismo y la influencia del exterior). Mi pregunta va en torno a lo que usted llama "Ideología", desde mi perspectiva, adoctrinamiento. Si bien es cierto, que el éxito del periodo maoísta recae en la metodología llevada por parte del PCCh al interior como mecanismo generador de cohesión social, ¿considera usted que podemos hablar de una nueva fase de adoctrinamiento en dos sentidos, por un lado a nivel interior en donde el punto más importante sea el mantener el equilibrio entre éstos tres factores y el "sueño chino" genere una nueva fase y perpetuidad del PCCh en el poder; y por otro lado, el "soft power" chino a través del "sueño" como modelo alternativo y como propuesta humanista oriental ante las fallas de la propuesta de gobernanza global occidental, que no sólo consolide a China a nivel económico sino como una potencia en todos los sentidos? ¿estará preparado Occidente para ello? Desde su perspectiva, ¿qué papel juegan los temas tabúes (sociales y políticos) al interior de China para la consolidación del modelo alternativo chino?

RESPUESTA DE XULIO RIOS A RAQUEL I. LEON DE ROSA.

Muchas gracias, Raquel. Yo diferencio ideología de adoctrinamiento. Este sería el instrumento para generar la adhesión a la ideología. La clave de esa evolución ideológica es la adaptación, avanzar con los tiempos como se dice en China, para garantizar la hegemonía del poder y por lo tanto la consumación del proyecto estratégico de revitalización que debe combinar tradición y modernidad, el principal fruto de la primera dinastía orgánica en la historia china. El Sueño Chino, tal como es invocado por los dirigentes actuales, tiene ciertamente una doble dimensión, interior y exterior. Y el factor que le da cohesión a ambos es el orgullo nacional. No obstante, sueños hay muchos, no solo individuales, algunos pueden ser benévolos y otros generar tensiones. El sueño del PCCh puede no ser el sueño de todos los niños, ni de

todas las nacionalidades que habitan en el país, pero sirve para aglutinar voluntades y señalar “corrientes principales”, especialmente en un momento de zozobra como el actual donde habrá que asumir reformas dolorosas. Por otra parte, como vemos, genera preocupación en su vecindario, con independencia de que haya más o menos estímulos externos. Creo por otra parte que es una consigna de coyuntura, que no encierra contenidos ni propuestas lo suficientemente sólidas como para fundamentar una alternativa, al menos de carácter global. Ni los chinos se lo plantean. No hay mesianismo en este sueño, y eso es algo que cuesta comprender desde afuera, porque estamos instalados en una cultura de vocación imperial que se supone todos compartimos. La fuerza económica de China y su red de alianzas, en gestación, está poniendo en valor dos modelos de relaciones internacionales y el chino es westphaliano en gran medida. En cuanto a los tabúes, si lo entiendo bien, todos beben en la misma fuente, el mismo principio irrenunciable al que todo está sometido: la preservación a toda costa de la hegemonía del poder y esto se traduce en la afirmación de un camino propio con múltiples rechazos a todo cuanto pueda debilitar ese principio. Al final, todos los caminos conducen a ese punto. Que no es solo el del ideario leninista, sino también el confuciano. Esa fusión político-cultural e histórica le otorga una singular fuerza y no pocas expectativas de consolidación, al menos en cuanto el PCCh como instrumento del nuevo mandarinato siga cobijando los intereses de las principales elites del país.

PREGUNTA DE JUAN CARLOS MARTINEZ COLL A ZHOU LIYING

No me queda claro si considera usted éticamente reprobable el guanxi, el hecho de utilizar las conexiones sociales y la información que proporcionan para hacer negocios y enriquecerse. Ciertamente en la prensa occidental se utiliza políticamente el guanxi para desprestigiar al gobierno y la sociedad de China asimilándolo a prácticas corruptas.

Creo que se debe entender por corrupción tan solo las prácticas que infringen las leyes. No interesa ahora comparar si la corrupción en China es mayor o menor que en España, por ejemplo. Lo que se describe en la ponencia y lo que se entiende por guanxi no se refiere a prácticas ilegales. Aunque también es posible que una práctica perfectamente legal pueda ser considerada poco ética. De ahí mi pregunta sobre si usted considera éticamente reprobable el guanxi.

En su ponencia dice: “El capital privado siempre muestra su interés por la colaboración con los funcionarios del Partido o con las instituciones gubernamentales” y “Muchos empresarios multimillonarios chinos suelen asumir cargos en diferentes asociaciones de comercio y de industria de China”. Lo mismo se puede decir del capital privado y de los empresarios multimillonarios en cualquier país occidental. Nuestros gobiernos están llenos de empresarios y de familiares, hijos y nietos de empresarios. Y los consejos de administración de las grandes empresas están llenos de políticos ex-gobernantes y de sus descendientes.

Son las reglas lógicas y la racionalidad de la economía de mercado las que exigen de las empresas y los empresarios que mantengan relaciones sociales y políticas. A todos los niveles, pequeños, medianos o grandes empresarios, tratan de reforzar sus lazos sociales en asociaciones culturales, deportivas, religiosas y políticas ya que es a través de esos lazos que se puede conseguir información y oportunidades de negocio. Los empresarios que están mejor relacionados con la sociedad y con los órganos de poder son los que “ven crecer su riqueza más rápido”, aquí y en Beijing.

Y, al igual que en China, los empresarios occidentales son conservadores y mantienen y protegen el sistema... mientras el sistema funcione bien y les resulte beneficioso. Por supuesto que promoverán mejoras en el sistema, sociales, ecológicas, liberalizadoras, que mejoren sus posibilidades de crecimiento y empoderamiento. Aquí y en Beijing.

RESPUESTA DE ZHOU LIYING A JUAN CARLOS MARTINEZ COLL

El problema de China es el carácter incompleto del sistema jurídico, es decir, hay muchas cláusulas que no están bien aclaradas. También existe una política llamada “política documental” (文件政治, Véase Guoguang Wu, Documentary Politics: Hypotheses, Process and Case Studies, in Decision-Making in Deng’s China: Perspective from Insiders), es decir, las decisiones políticas chinas no se publican, pero se remiten de arriba abajo dentro del sistema político a través de documentos de membrete rojo. El contenido de los documentos puede ser explicado a su antojo. Por lo tanto, algunos proyectos gubernamentales son lanzados pero su convocatoria no es pública. Algunos sí, pero su proceso de selección no está suficientemente controlado. Esto no puede decirse que sea ilegal en el contexto jurídico chino en transición, pero podría decirse también que igual no es ético.

PREGUNTA DE IGNACIO NIÑO A XULIO RIOS

Quiero dar las gracias a todos los ponente por estas primeras aportaciones y por el debate que está surgiendo. Ya he podido ir analizando algunos de los trabajos así como la Lección Inaugural del Profesor Cornejo que me ha parecido de gran interés. En algunas de las ponencias se destaca, al igual que en la del Profesor Cornejo, la dificultad de querer llevar al caso chino nuestra propia consideración de lo que es o creemos que debe ser la democracia. Pero, en esta primera intervención en el debate quería trasladar una consulta al Profesor Xulio Rios, en el marco de su ponencia "La ideología del sueño chino". Al leer la ponencia queda clara la fuerte carga ideológica que hay alrededor del surgimiento de ese concepto. Pero puede que ese mismo concepto también deba algo a una dimensión más externa, al lugar que China quiere ocupar en el mundo y a su necesidad de reivindicar su modelo. Por ello, quizás debe valorarse la aparición de ese "sueño chino" a la luz de "american dream". De ahí mi pregunta al Profesor Ríos: ¿en qué medida ese concepto de "sueño chino" surge como alternativa al "american dream". ¿en qué medida un concepto surge del otro?

RESPUESTA DE XULIO RIOS A IGNACIO NIÑO

Sin duda las hay, empezando por el plano semántico, y quizá más, y quizá esto también explique el por qué muchos chinos no comprenden bien qué quiere decir Xi Jinping con su “sueño chino”.... Ahora bien, con permiso de Freud, mi interpretación es que se trata de un sueño esencialmente diferente. Si entendemos el sueño americano como la expresión de un afán individual por fama, riqueza y felicidad asociado a un contexto que permite la realización de dichos deseos (igualdad y libertad para alcanzar la prosperidad), en el sueño chino pesa sobre todo el ideal colectivo, es el sueño del renacimiento de la nación china, la recuperación de la grandeza perdida, el punto y final de la decadencia y el cierre del ciclo histórico de humillaciones. Es una invocación claramente nacionalista. El sueño americano es el del triunfo individual. El sueño chino el del triunfo colectivo.

PREGUNTA DE SEBASTIAN URQUIDI A ZHOU LIYING

En mi opinión es la clase media urbana la parte de la sociedad civil que puede impulsar, a medida que descubre sus nuevas necesidades, transformaciones en ámbitos concretos que les afectan: medioambiente, derechos laborales, mayor posibilidad de expresión e información (prensa, asociaciones civiles fuera del control del partido) siempre sin cuestionar la actual organización política. No acabo de ver a la clase empresarial, como “patronal”, cuestionándose a sí misma en esos temas o cuestionando al poder político, del que es socio y cautivo.

¿Le parece real esa posibilidad de transformación desde la clase media urbana?
Muchas gracias.

RESPUESTA DE ZHOU LIYING A SEBASTIAN URQUIDI

Si, ahora la clase media está surgiendo y haciéndose cada vez más sólida. Es la clase que puede dar forma a una sociedad civil que sirva para mejorar los problemas que tiene China, dando presión al sistema político. Pero en último término será la decisión final del poder político la que diga si se les permite hacerlo. También se dice en China que el Partido-Estado está absorbiendo cada vez más las opiniones y preferencias de esta clase media para ajustar sus políticas a esta clase media, para buscar así más legitimidad.

COMENTARIO Y PREGUNTA DE RAQUEL I LEON DE LA ROSA A ZHOU LIYING

Me parece innovador el análisis que hace sobre una nueva clase política china y sus particularidades y la evolución de la tercera representación. Dentro de su ponencia habla sobre el origen de dicha clase empresarial, ¿cuál considera usted que sea el

papel que tengan con respecto a temas como la prueba piloto de la ZLC de Shanghai? y ¿cuál debe ser la sinergia entre el partido y los empresarios para hacerle frente al proyecto del TPP?

RESPUESTA DE ZHOU LIYING A RAQUEL I. LEON DE LA ROSA

El modelo de crecimiento económico de China durante los últimos treinta años es exportar manufacturas a coste bajo, apoyándose en un renminbi de bajo valor. Este modelo empieza a estar agotado y ya ha aportado lo que podía. Por eso el grupo de interés de los empresarios privados, especialmente de los productores internos y exportadores, está buscando influir al gobierno para que haya más liberalización de la economía, pues no encuentran más beneficios ya. La lógica de mercado obliga a los empresarios a que busquen su beneficio en un lugar con mayor eficiencia, ese es el proyecto del ZLC de Shanghai. El gobierno también quiere adaptarse a esto para mantener su legitimidad y su eficiencia gubernamental. Por ejemplo, el informe de trabajo del gobierno chino lanzado estos días en 2014 por Li Keqiang por primera vez desde hace diez años no mencionó la macro regulación del sector inmobiliario. Eso significa que el gobierno tiende a minimizar su trabajo de intervenir en la economía de este sector y a dejar que el mercado se autorregule. Como hemos dicho, muchos multimillonarios han sido beneficiarios durante estos años de este sector y ahora el gobierno deja de regularlo. Es probable que a medio plazo este grupo de presión de los empresarios también intente impulsar al gobierno a participar en el TPP, pues este Tratado representa una liberalización a nivel regional e internacional, mientras que la ZLC de Shanghai es solamente a nivel nacional. La internacionalización del renminbi tiene esto como fondo también. También hay una tendencia a hacer evolucionar la economía china de las manufacturas a los servicios, incluyendo financieros, por eso la liberalización internacional también les conviene.

COMENTARIO DE RAQUEL I. LEON DE LA ROSA A MIREIA PAULO

Para reforzar el comentario que hacían respecto al E-governance. el caso más exitoso en la región asiática la tenemos en Singapur, que desde 1981 con el lanzamiento del Plan Nacional de Tecnología de la Información ha colocado a éste estado-nación como un "hub" en la TI.

COMENTARIO DE RAFAEL DOMINGO SANG

El multipartidismo no existe en china pero yo le puedo decir que en muchos países de Latinoamérica, donde "nominalmente" hay multitud de partidos, también esa realidad no es más que una quimera. Por ejemplo, en República Dominicana hay más de 12 partidos. Solo tres de ellos participan significativamente en las elecciones cada 4 años, sin embargo de esos tres partidos, "funcionalmente" solo manda uno, solo se siente uno, solo decide las grandes cosas uno. Tanto en la cámara de diputados, la de senadores, la suprema corte de justicia, el tribunal superior electoral, el tribunal constitucional, el partido reformista y el partido revolucionario están realmente por un

solo partido, el partido del gobierno. Y lo que ha pasado es que estos dos partidos están semidestruidos, sus principales líderes se han vendido al gobierno, o el gobierno los ha comprado. Solo el partido de gobierno decide sobre las leyes, las cortes solo dictan sentencias que favorezcan al partido de gobierno. Es decir, tenemos un partido único en la realidad. En la pantalla social, en la prensa e internacionalmente hay multipartidismo pero en la realidad no. Se prevé que el partido de gobierno gobernará 20 años más y ya lleva 12 en el poder. Esa es la "democracia representativa" de vitrina que viven muchos países en Latinoamérica.

PREGUNTA DE RAMÓN FERNANDO FLORES FIGUEROA A ÁNGEL MAESTRO

Me parece que usted ilustra un tópico muy relevante para entender la estabilidad política y social ininterrumpida en China en las últimas décadas. La sucesión del poder, sin que esto conlleve turbulencias en los diferentes estratos sociales y regiones del país alude a una profunda estrategia del gobierno chino. Sin embargo, una cuestión que es de mi interés es la representatividad de las minorías étnicas y su relación con la sucesión del poder en China. En este sentido, ¿Qué importancia considera usted que tendrá la apertura de los cuadros del partido a integrar líderes de grupos étnicos minoritarios en contextos de sucesión de poder, tanto a nivel central como provincial?

RESPUESTA DE ANGEL MAESTRO A FERNANDO FLORES FIGUEROA

Como usted conocerá durante unos dos milenios los Han absorbieron a los pueblos periféricos, y hoy la etnia Han representa aproximadamente un 92 % del total de la población china, por lo que sin lugar a dudas China es un país unificado con una larga historia. Contrariamente a lo que ocurrió con el imperio romano que se dividió en reinos, en China fue concentrándose el poder central.

Las 55 etnias restantes, nacionalidades minoritarias, constituyen realidades variadísimas dentro de esa diversidad, desde las nacionalidades Zhuang y Manchú, las dos primeras con unos 17 y 11 millones hasta las muy pequeñas Dai y Lai. Aunque el gobierno chino da muchas facilidades para la comunicación en tan diversos idiomas y explota propagandísticamente- lo que es comprensible – las facilidades dadas a las distintas etnias, resulta fácil comprender que el predominio Han, por simple consideración numérica, la representatividad de dicha etnia en los órganos políticos resulta abrumadora. Por tanto, en base a la realidad implacable de esa estadística, los representantes de las etnias minoritarias, salvo acontecimientos imprevistos, podrán ocupar puestos de responsabilidad, pero para mi opinión, sería sumamente difícil el acceso a los más altos cargos.

COMENTARIO DE JUAN CARLOS MARTINEZ COLL A ÁNGEL MAESTRO

En la ponencia se dice “¿Y es que no ocurre lo mismo de modo hipócrita entre las castas políticas de las partitocracias occidentales que se rasgan las vestiduras al opinar sobre el sistema chino?”

Es cierto. Contrariamente a las apariencias, en occidente son también las élites de los aparatos de los partidos las que cooptan y seleccionan a los que les van a suceder. En la democracia española, por ejemplo, la carrera política estándar implica el paso por administraciones locales, provinciales, comunitarioautómicas, nacionales y Congreso como pasos previos para llegar al gobierno. Siempre son los grados superiores los que van promoviendo el ascenso de los aspirantes seleccionados. En realidad, en todos los sistemas ocurre lo mismo.

Sin embargo en la ponencia no dejas claras las razones de la eficacia del sistema en China. En el fondo, estás dejando la pregunta en el aire porque no tienes (no tenemos) explicación ni respuesta satisfactoria: ¿Por qué los gobernantes chinos de los últimos 35 años han sido y son tan eficaces, están tan bien seleccionados y se produce la sucesión de forma tan suave? Si el sistema de selección es el mismo, la cooptación ¿Por qué en occidente sufrimos torpes berlusconis y yanucoviches? ¿Dejó Deng Xiaoping unas fórmulas escritas que se mantienen en secreto sobre los criterios y las formas de selección de personal político?

No tengo la respuesta a estas preguntas, claro. Pero si creo que hay algo a lo que no haces referencia en tu ponencia y que puede ser parte de la explicación: los mandarines y el sistema de los nueve rangos. En China, desde el año 605 (y posiblemente desde mucho antes) los gobernantes locales, provinciales, regionales y nacionales eran seleccionados mediante sistemas de “oposiciones” conjuntamente con una posterior evaluación continua en la que los jefes calificaban a los subordinados en un sistema de “nueve rangos”. Y, efectivamente, la promoción en la China actual requiere, además de la formación académica adecuada, la superación de una evaluación permanente en la que todos los cargos cesantes informan y son evaluados de forma más o menos objetiva por los resultados que han obtenido en su gestión.

RESPUESTA DE ANGEL MAESTRO A JUAN CARLOS MARTINEZ COLL

En efecto, creo que tiene razón en el antecedente de los mandarines y el sistema de los 9 rangos. En 2007 realicé un breve trabajo sobre ese aspecto, y como la selección de los gobernantes chinos está en parte importante bajo una influencia histórica, diferenciada de la de otros sistemas de origen marxista- leninista. El Departamento de Organización del Comité Central, salvando las distancias, procede en cierta forma parecida a la antigua selección, unida a la superación de una evaluación permanente. Esto no es óbice para que influya de forma muy importante en las carreras de los futuros dirigentes la protección de algún “padrino” que vigile la carrera del aspirante y le proteja de animadversiones. Así, a pesar de la indiscutible valía de Hu Jintao, la protección de Song Ping facilitó su carrera, y podríamos citar varios casos similares de dirigentes de la quinta generación actual o de anteriores. Característica

fundamental para llegar a los más altos puestos es la de la movilidad en los sucesivos ascensos municipales, provinciales y regionales.

En contestación a otra duda suya no creo, es una opinión personal, que Deng Xiaoping dejase ninguna fórmula escrita secreta para la selección y ascenso de los dirigentes, sino más bien una consecuencia de su pensamiento, expresado en reiteradas ocasiones ante cuadros del partido, insistiendo en ello como aspecto de primordial importancia para el futuro del partido y del gobierno.

PREGUNTA DE JUAN FRANCISCO ARENAS PARA ANGEL MAESTRO

Si bien es cierto que el PCCh tiene plena libertad en su autogobierno, me gustaría conocer su reflexión sobre si afronta seriamente y con una profundidad consciente la desigualdad social y los desequilibrios territoriales existentes en China, algo difícilmente comprensible desde un punto de vista occidental (y concretamente europeo). Gracias.

RESPUESTA DE ANGEL MAESTRO A JUAN FRANCISCO ARENAS

Ya Deng Xiaoping consideró que una constante de su visión política, y la del futuro con sus sucesores, sería la corrección de los desequilibrios territoriales, y como el desarrollo de las provincias costeras y de las zonas especiales constituiría un soporte básico para aumentar el nivel de vida y mejorar las condiciones económicas de las provincias interiores. El período de liderazgo de Hu Jintao siguió fielmente esa política, y en el tiempo transcurrido de dirigencia de Xi Jinping, no sólo se ha seguido, sino profundizado en la misma.

Tiene usted razón en la dificultad de comprensión para una mentalidad europea, pero en general hay que enfocar los problemas chinos con una mentalidad distinta; si no se hace así la comprensión resultará imposible, sería algo tan absurdo como medir kilómetros con litros. La sacralización del sistema partitocrático occidental como visión única y excluyente hace sumamente difícil la comprensión de la mentalidad china.

COMENTARIO DE BELÉN GARCIA-NOBLEJAS A XULIO RIOS

Gracias por sus ponencias y comentarios. Como joven experta en Relaciones Internacionales, aprecio enormemente el valor académico que para mí supone formar parte de este Simposio.

Soy afortunada de encontrarme en este momento estudiando un Master en Relaciones Internacionales en la Universidad de estudios Internacionales de Shanghai, gracias a una beca del gobierno chino. Y me siento especialmente afortunada por ser una de las sólo dos europeas en mi clase. Gracias a esta oportunidad, tengo la suerte de poder experimentar y conocer en primera persona una nueva generación de quizás futuros

dirigentes chinos. Durante los debates dentro y fuera del aula sobre política y Relaciones Internacionales, mis compañeros dejan en evidencia su propia interpretación del Sueño Chino. Posturas pesimistas y optimistas se entrelazan desvelando una personalidad de alguna manera confundida por la situación que Xulio Ríos ha comentado en su interesantísima ponencia. Los cambios en la nueva sociedad china colisionan con la tradición característica de su propia cultura. Durante un debate que moderé este mismo miércoles sobre las relaciones internacionales de China, dos opiniones prevalecieron. Un grupo de estudiantes compartía la necesidad de la política China de olvidar experiencias pasadas en favor a una postura más abierta y progresista. Reconocieron el valor de su cultura y su tradición, pero expusieron su preocupación por propulsar la cooperación internacional y en redirigir las preocupaciones políticas hacia la sociedad, el individuo, la democracia y el medio ambiente. Las tradiciones y la historia pasaron aquí a un segundo plano. Sin embargo, otra parte de los estudiantes defendió la imposibilidad de olvidar el pasado y la tradición. Era evidente, sin embargo, reconocer una predisposición general por la adaptación de la política china al proceso de globalización y una defensa de los intereses del ciudadano chino y sus derechos.

Probablemente esta joven ideología entre los estudiantes chinos de relaciones internacionales sea precisamente el producto de una situación económicamente acomodada, y por tanto, producto del propio sueño chino. Sin embargo, creo que el Sueño Chino evoluciona poco a poco hacia una necesidad por impulsar los valores individuales y un deseo por formar parte del mundo globalizado. De cualquier modo, China y el Sueño chino influye, cada vez más, en el sistema de relaciones globales. Espero, por tanto, que los actuales y futuros dirigentes de China sean capaces de mostrar al mundo un nuevo (quizá) sistema político que como bien ha ilustrado el Señor Ríos, supla las carencias de la democracia tal y como la conocemos hoy, y sean capaces de aportar positivamente a la cooperación entre Naciones y Organizaciones Internacionales.

Gracias, Belén, por tu comentario a propósito de una experiencia tan interesante y también a ponentes y asistentes por su seguimiento y participación. Ponemos aquí punto y final al debate de la primera sesión del IV SEI sobre Política China.